
El poder asociativo como elemento central en la disputa por la reforma laboral en Chile: reseña del libro *Building power to shape labor policy. Unions, employer associations and reform in neoliberal Chile*, de Pablo Pérez Ahumada

Lucila D'Urso

UNGS / UBA

ldurso@campus.ungs.edu.ar

Fecha de recepción: 22 de mayo de 2025

Fecha de aprobación: 23 de mayo de 2025

En el año 2023, editado por la Universidad de Pittsburgh, se publicó el libro *Building power to shape labor policy. Unions, employer associations and reform in neoliberal Chile*, del profesor e investigador Pablo Pérez Ahumada. Luego, hacia fines de 2024, la Universidad Alberto Hurtado publicó una nueva edición actualizada y en español. En la presente reseña presentaré algunos de los contenidos centrales del libro y, también, me propongo argumentar por qué considero que el libro hace un aporte muy valioso en el campo de los estudios del trabajo y en la arena de la discusión política.

Al inicio del libro, el autor se pregunta “Why is it so difficult to reform pro-business collective labor law?” (p. 7). Este interrogante es el que conduce una investigación que analiza de qué modo la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC) de Chile construyen y movilizan poder asociativo para alcanzar y defender sus intereses. La indagación no queda abierta, sino que el autor ofrece una respuesta que va hilvanando cuidadosamente a lo largo de los seis capítulos, la introducción y las conclusiones que organizan el libro. La respuesta –me anticipo al final– no está en las voluntades políticas de los distintos partidos y coaliciones que gobernaron Chile desde la década del noventa, sino en el rol que jugaron la CUT y la CPC. En tal sentido, la investigación se centra en mostrar que tanto en contextos signados por la presencia de gobiernos progresistas, dispuestos a trabajar en una reforma laboral más protectora –como fue el caso del gobierno de Michelle Bachelet–, la asociación empresaria fue más eficiente en movilizar sus intereses en la arena política

e institucional, mientras que la CUT evidenció importantes dificultades para aunar visiones heterogéneas y organizar a la clase trabajadora.

En los capítulos iniciales (1, 2 y 3) se presentan la perspectiva teórica y el devenir de las legislaciones laborales en Chile desde la vuelta a la democracia en 1990 hasta el año 2016. En este recorrido, la investigación va mostrando los derroteros de la clase trabajadora en lo que concierne a la posibilidad de reformar la legislación laboral aún vigente: el Código del Trabajo sancionado en 1979 bajo la dictadura militar de Augusto Pinochet. Así, se configura una propuesta de investigación que enciende un interrogante aparentemente apaciguado y muy sugerente: ¿es posible pensar reformas laborales que amplíen derechos para los trabajadores y las trabajadoras y sus organizaciones? Para Pablo Pérez Ahumada, sí. No sólo es posible, sino también necesario: para alcanzar esta meta el poder asociativo desempeña un rol clave.

Me detengo en este interrogante que surge de la lectura del libro porque creo que nos interpela en el contexto actual, cuando la legislación laboral argentina ha sido profundamente erosionada con la reforma implementada a partir de la sanción de la Ley Bases. En este escenario de avasallamiento sobre históricas conquistas de la clase trabajadora, cobra fuerza la idea del carácter irreversible de los cambios regresivos que están siendo implementados. El libro de Pérez Ahumada no ofrece una receta, pero sí una pista: el modo en que las asociaciones obreras y empresarias construyen y movilizan poder asociativo tiene incidencia en el devenir de las legislaciones laborales.

Los capítulos 4 y 5, justamente, profundizan en las formas en las cuales la CUT y la CPC construyen y movilizan poder asociativo, definido en el Capítulo 1 no solo a partir de los aportes de E. O. Wright (2000) como el tipo de poder que los trabajadores desarrollan a través de la formación de asociaciones colectivas, como los sindicatos, sino también extendiendo su alcance al modo en que empleadores y trabajadores se organizan con el objetivo de alcanzar sus intereses de clase (p. 34). De este modo, la investigación situada en el caso de Chile propone un enfoque relacional donde la cuestión del poder de una clase se vincula, ineludiblemente, con las estrategias y acciones que la otra clase desarrolla en oposición. Este es el primer elemento -y crítica- que Pablo Pérez Ahumada introduce al *Power Resources Approach* (PRA), enfoque teórico que ha adquirido amplia difusión en los estudios laborales. El PRA se centra principalmente en las estrategias desarrolladas por los trabajadores y las trabajadoras, y sus organizaciones para preservar o fortalecer sus fuentes de poder en un contexto signado por el avance del neoliberalismo y la globalización¹.

1- Para un análisis detallado de las características de este enfoque teórico y las críticas que ha suscitado ver Marticorena y D'Urso (2021).

Ahora bien, mientras que en el campo de estudios de las relaciones laborales o industriales (en su denominación anglosajona) priman aquellos análisis que focalizan en las condiciones institucionales, políticas y económicas, y en su incidencia en las estrategias de los trabajadores y las trabajadoras y sus organizaciones, la investigación aquí presentada pone el foco en las estructuras internas de las organizaciones seleccionadas (CUT y CPC) para conocer el caso de Chile. Esta labor implica un esfuerzo intelectual mayúsculo y original, en cuya dirección se analizan qué acciones llevan a cabo la CUT y la CPC para alcanzar cuatro tareas: (1) reclutar miembros y garantizar su participación; (2) desarrollar capacidad estratégica; (3) forjar solidaridad, cohesión y consenso a nivel de clase; y (4) establecer recursos de infraestructura para que las asociaciones sean sustentables y eficientes. Cada una de estas tareas es analizada en los capítulos 4 y 5, orientados a mostrar el modo en que la CUT y la CPC construyen poder asociativo.

La hipótesis que plantea y demuestra el libro es que la CPC fue, desde el retorno de la democracia, más eficiente en la construcción de poder asociativo en tanto desarrolló estrategias más efectivas para alcanzar las cuatro tareas enunciadas en el párrafo precedente. Esto, desde ya, se vincula con el profundo debilitamiento a las organizaciones obreras que implicó la dictadura militar en Chile, pero también al nivel de fraccionamiento y heterogeneidad de la CUT en comparación con el grado de centralización y consenso que logró construir la CPC (p. 60-61).

El capítulo final del libro recupera los casos de la Argentina y Uruguay a comienzos del siglo XXI, cuando fueron reformadas las legislaciones laborales flexibilizadoras de la década del noventa. Estos casos le permiten dar cuenta al autor del peso que el poder asociativo tiene en términos de la construcción de poder de clase dado que, según las fuentes de información que recoge en su investigación, en ambos países las centrales sindicales supieron resguardar su poder asociativo y hacer frente a las legislaciones obreras flexibilizadoras.

En la comparación entre países se destaca nuevamente el aporte teórico: la incorporación de un punto de vista relacional para comprender las posibilidades y obstáculos de las organizaciones en la construcción del poder de clase. Así, por un lado, el caso de Chile pone de manifiesto que los límites político-institucionales que enfrentan los trabajadores no pueden escindirse de la habilidad del capital para defender y luchar por la continuidad de una legislación antisindical. Por otro lado, los casos de la Argentina y Uruguay evidencian que los cambios político e institucionales prolabores acontecidos a comienzos del siglo XXI no pueden explicarse sin considerar la incapacidad o debilidad de los empleadores para oponerse a una legislación más protectora (p. 181).

Finalmente, las conclusiones del libro retoman los aportes teóricos y empíricos de la investigación, pero se centran en el momento actual de

Chile o, más precisamente, en el momento previo a la publicación del libro: el estallido social del año 2019, la llegada a la presidencia de Gabriel Boric en 2022 y el plebiscito constitucional de ese mismo año, cuyo contenido fue finalmente rechazado en 2023. En este recorrido, el autor analiza los cambios sociopolíticos que ha experimentado Chile recientemente y los desafíos que los mismos han implicado tanto para las organizaciones de trabajadores como de empleadores (p. 200).

El libro abre un horizonte: es posible pensar en una reforma laboral progresista que garantice y amplíe derechos frente a los cambios en los mercados y procesos de trabajo que se configuran en el momento actual de desarrollo capitalista. Para que eso ocurra hay dos tareas fundamentales: por un lado, que las organizaciones obreras tengan capacidad para organizar y movilizar a la clase trabajadora; por el otro, comprender y explicar sin eufemismos por qué las políticas públicas –en este caso, las laborales– son un terreno de disputa, un campo abierto para la lucha de clases. Es en esta segunda tarea que encuentro la mayor contribución de la rigurosa investigación que lleva a cabo Pablo Pérez Ahumada: en este ámbito las ciencias sociales tienen mucho para decir y hacer.

Referencias bibliográficas

Marticorena, C. y D'Urso, L. (2021). El poder de los/as trabajadores/as: una revisión crítica de los abordajes conceptuales para su estudio. *Revista de estudios marítimos y sociales*, 14(18), 171-198.

Wright, E. O. (2000). Working-class power, capitalist-class interests, and class compromise. *American journal of sociology*, 105(4), 957-1002.